

GRANADA

Huétor Santillán despide con dolor y lágrimas a los tres jóvenes fallecidos

El arzobispo de Granada, Francisco Javier Martínez, ofició la misa funeral en la plaza del Ayuntamiento, donde abrazó a los familiares y dejó a un lado los discursos «que no alivian el dolor a nadie»

MAR VALLEJO

Ni siquiera el sol abrasador que ayer caía sobre Huétor Santillán, impidió que todos los vecinos del municipio salieran de sus casas para acompañar a las familias en el entierro de los tres jóvenes fallecidos en accidente de circulación. El silencio clamoroso que en todo momento se adueñó del ambiente, sólo quedó roto por los aplausos que el pueblo quiso brindar a los féretros cuando eran introducidos en la plaza del Ayuntamiento, a hombros de sus familiares y amigos. Allí, el arzobispo de Granada, Francisco Javier Martínez, se encargó de officiar la misa funeral en medio del dolor y las lágrimas de muchos de los asistentes.

Bajo unas banderas a media asta que portaban crespones negros, y rodeado de cinco sacerdotes, el prelado lamentó la «tremenda desgracia que ha azotado al pueblo con la muerte tan prematura» de Christopher, de 16 años; Iván, que acababa de cumplir la mayoría de edad e iba a celebrarlo ayer con una gran fiesta para sus amigos, e Iván, de 22 años. El arzobispo también pidió a Dios que «devuelva cuanto antes a su familia a Rafael», de 27 años, conductor del vehículo siniestrado que ahora se encuentra en estado grave.

Los cuatro amigos se dirigían la noche del miércoles a la localidad de Beas para disfrutar de un rato de ocio, pero el viaje se vio truncado. El turismo en el que viajaban se salió de la vía en una curva y terminó empotrándose contra un camión de recogida de basura estacionado en la carretera comarcal A-4003. Tres de los ocupantes, que viajaban en el asiento del copiloto y en la parte de atrás, fallecieron casi en el acto. El conductor continúa en coma y con respiración asistida en la UCI del Hospital de Traumatología de la capital granadina.

Palabras de aliento

La misa estuvo presidida en todo momento por las palabras de aliento que el prelado no dejó de transmitir a los familiares y amigos afectados. A todos ellos les prometió que los chicos «no se han ido para siempre, sino que están acogidos por Dios y un día se reencontrarán con ellos sin dolor ni luto».

Ofreció un sermón breve, porque consideró que «no es momento para discursos que no sirven para aliviar a nadie, sino de abrazos que transmitan fuerza». Sin embargo, apuntó la necesidad de reflexionar sobre «hasta qué punto ofrecemos a los jóvenes unos ideales que les permiten vivir con alegría».

El arzobispo de Granada dijo haber querido officiar la misa porque, según explicó, hace tres semanas confirmó a un grupo de jóvenes en Huétor Santillán, y al conocer la terrible noticia, la sintió «como un amigo».

Al término de la misa, los familiares volvieron a portar los féretros a hombro para trasladarlos al cementerio. De nuevo, todo el pueblo quiso acompañarles en el recorrido, donde también estuvieron David Aguilar, ex rector de la Universidad de Granada, y el actual rector Francisco González Lodeiro, para acompañar a la familia de uno de los chicos fallecidos, cuyo padre trabaja en la Universidad.

También asistieron representantes del Partido Popular como Antonio Ayllón y Francisco Almohalla, para unirse con su presencia al dolor del alcalde de Huétor Santillán, integrante de esta formación política.

Siete vidas en la curva

El trágico accidente se produjo, según el informe de la Guardia Civil, por exceso de velocidad en un tramo de curvas a la salida de la localidad, en el que no se pueden sobrepasar los 40 kilómetros por hora.

El alcalde, Francisco Martínez, «no está dispuesto a que haya más muertos en este punto negro en el que ya han perdido la vida siete vecinos». En este sentido, reivindica a la Junta de Andalucía que ponga remedio y que proceda de inmediato a tomar medidas como la colocación de badenes en esta zona «para la que no hace falta un desembolso de millones de euros».

Huétor de Santillán tardará en recobrase de este mazazo de dolor que sufrió el pasado miércoles.



Una gran multitud le dio el último adiós a los jóvenes fallecidos en el accidente de tráfico. /GONZÁLEZ MOLERO